

# LA ULTIMA MODA

AÑO XI.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NÚM. 531

## PRECIOS DE LA 1.ª Y DE LA 2.ª EDICIÓN

*Suscripción: Directa. Por comisión. En Portugal. Unión Postal.*  
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.  
 Semestre..... 6 „ — „ — 1.800 „ — 10 „  
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „

Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 idem.—En América fijan el precio los Agentes.

## SE PUBLICA LOS DOMINGOS

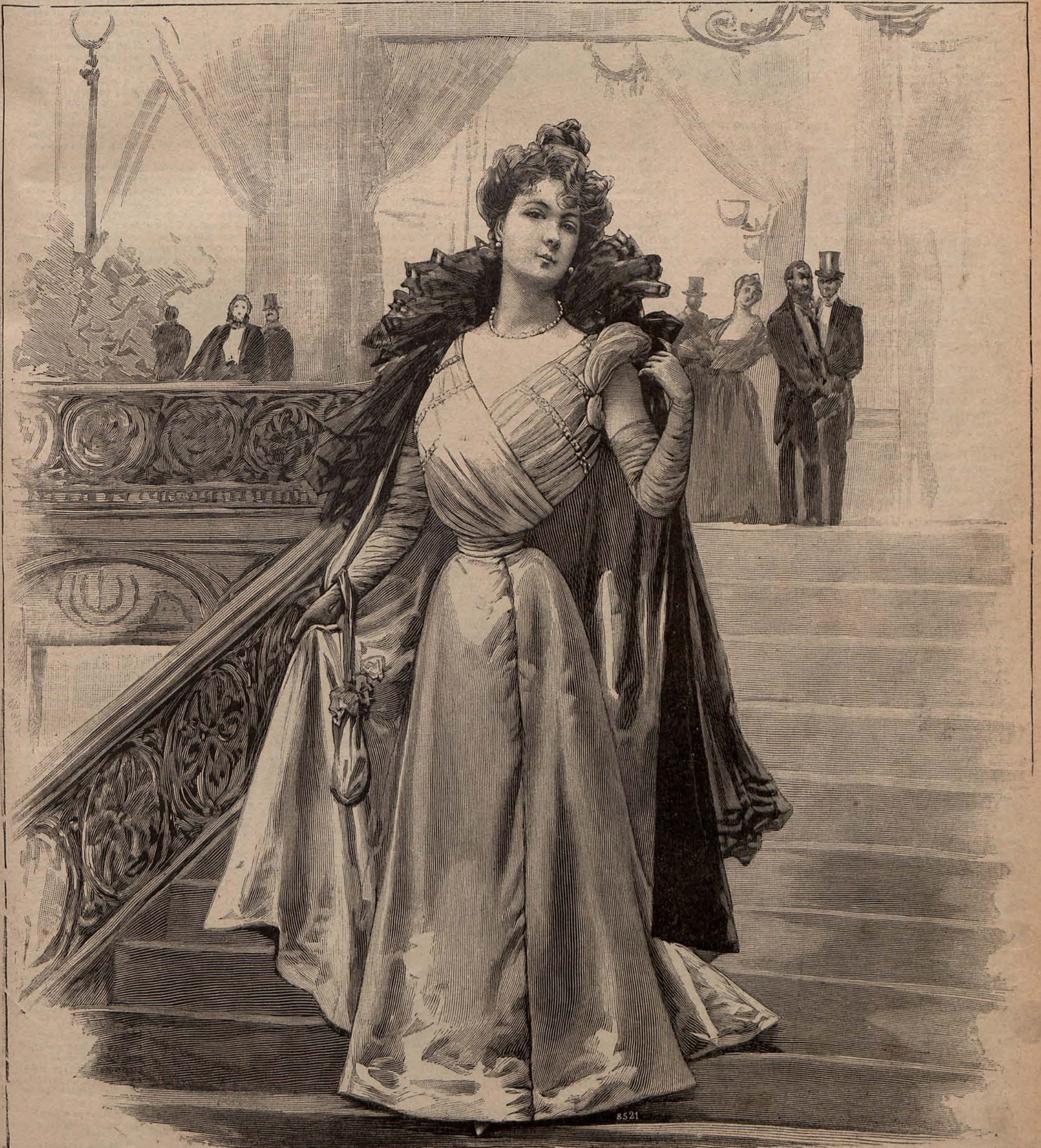
Oficinas: Velázquez, 56, Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.205.

Madrid 6 de Marzo de 1898.

## PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

*Suscripción: Directa. Por comisión. En Portugal. Unión Postal.*  
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.  
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „  
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „

Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 idem.—En América fijan el precio los Agentes.



8521

Núm. 1.—Traje y Salida de teatro.

Ayuntamiento de Madrid

M



## Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—El feminismo: Mad. Adam, por Mario Lara.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Pensamientos.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes y Salida de teatro.—Trajes para calle (dos modelos).—Traje para recibir.—Trajes de soirée para señoritas (dos modelos).—Traje de recepción para señora.—Trajes y abrigos para niñas y niños (diez modelos).—Panorama de trajes y abrigos de entretiempo (diez modelos).—Trajes y abrigos para niñas (cuatro modelos).—Retrato de Mad. Adam.

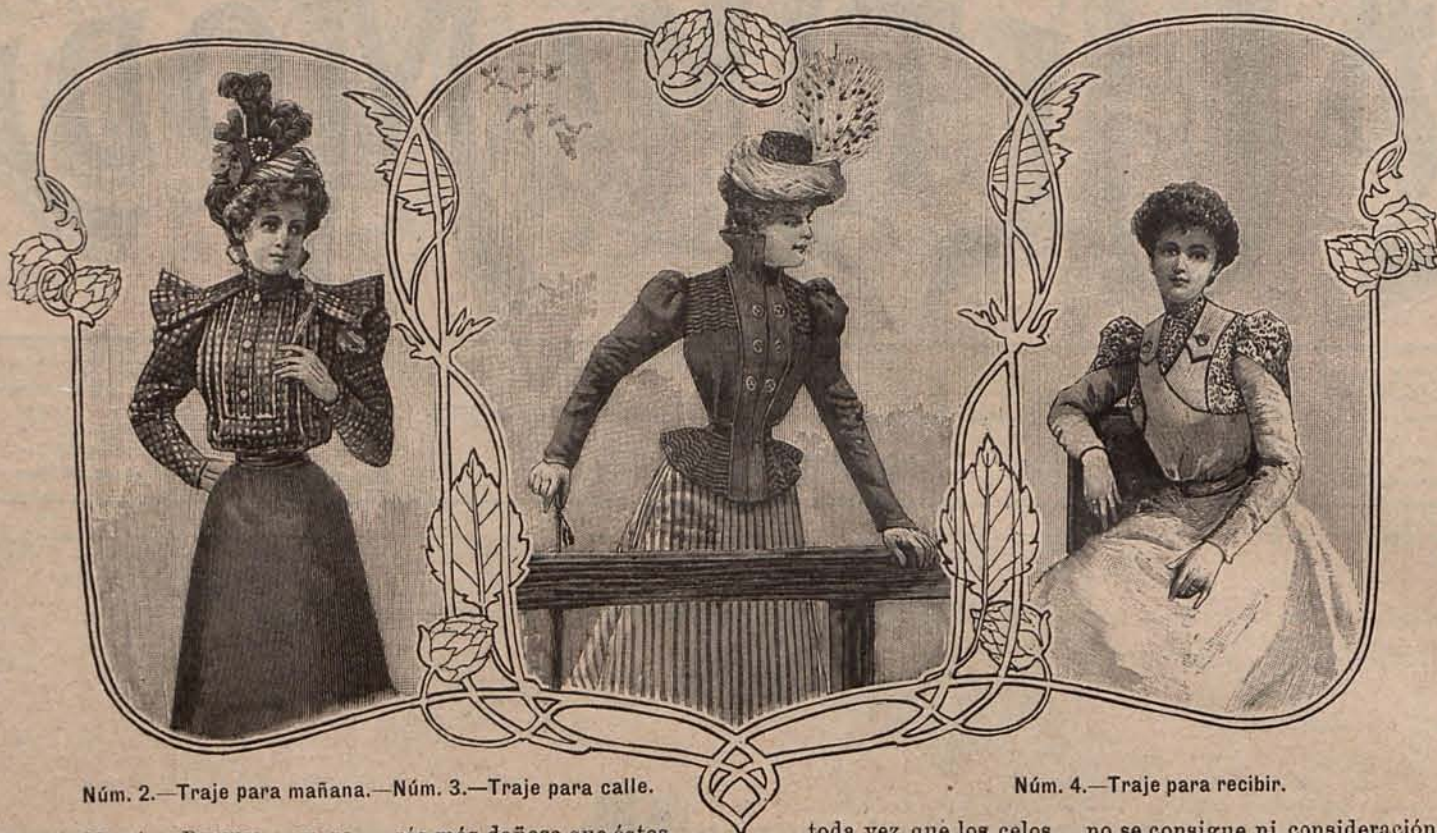
NOVELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Pliego 11.º de *El Cuarto Mandamiento*. Sexta serie de la colección de *Retratos de mujeres*, por Julio Nombela.

HOJA DE PATRONES DIBUJADOS (para la Primera edición y la Edición completa).—Chaqueta Figaro.—Traje para niña de 2 a 4 años.—Cuerpo-blusa.—Camiseta móvil.

HOJA DE DIBUJOS PARA BORDAR (para las tres Ediciones).—Isolina y Filomena, para almohadas.—Estanislao y Teodoro, para sábanas.—Enlace U-H, para centro de edredón.—Javier, Hilario, Martín y Domingo, para pañuelos.—Enlaces I-M de dos tamaños, para mantelería de refresco.

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Traje para niño de 6 a 8 años.

FIGURIN ACUARILLA (para la Edición completa).—Traje de Primavera.



Núm. 2.—Traje para mañana.—Núm. 3.—Traje para calle.

Núm. 4.—Traje para recibir.

## Crónica.

Lo más sencillo, lo más corriente, lo más vulgar; no en el sentido despreciativo que se da a esta palabra, sino significando lo que la generalidad hace inconscientemente, por costumbre ó rutina, es lo que debería preocuparnos con más asiduidad y mayor interés que las cosas que por ser en sí mismas extraordinarias, nos preocupan siempre aún á pesar nuestro.

No recuerdo quién ha dicho que la felicidad es como los anteojos de los miopes, que los buscan por todas partes sin encontrarlos, olvidando que los tienen puestos. Algo de esto nos sucede cuando buscamos fuera del hogar la dicha que poseemos en él; y esto es un gran mal, porque como tuve el gusto de indicar á mis lectoras en mi anterior crónica, el hogar y sólo el hogar es la clave del enigma que entraña todas las cuestiones morales, sociales, económicas y políticas que se agitan en los tiempos actuales, causando los trastornos y disgustos que desde la sociedad llegan á la familia, sin que la familia los devuelva á la sociedad, como debería suceder, convertidos en gérmenes de bienes y de dichas.

Cuando la raíz de una planta está sembrada en buena tierra, es cultivada con esmero y se la libra de las interperies, la planta crece lozana, dá hermosas flores y produce sazonados frutos. La familia es la raíz de la planta social, y todo cuanto se haga para su conservación, resultará en beneficio de la sociedad.

Partiendo de esta afirmación, cuya exactitud no puede desconocerse ni negarse, es necesario que la base de la familia sea sólida; es decir, que la unión de los esposos que la constituyen esté fundada, no en la conveniencia de los intereses, sino en la de los sentimientos; no en el cálculo, sino en el verdadero amor.

Pero aún así, conspiran diversos elementos contra ese hermoso lazo, y es necesario combatirlos y desterrarlos para que la familia pueda desenvolverse y realizar su importante misión á favor de la atmósfera que la conviene y en las mejores condiciones para ejercer en el hogar y en la sociedad su misión bienhechora.

La pasión es siempre un peligro; y como de ella pueden nacer los celos que son, según indiqué en mi anterior crónica, una forma inconsciente pero funesta del egoísmo, es necesario á toda costa evitar esa fiebre que destruye los cimientos de la familia.

Otro de los peligros no menos susceptible de alterar y destruir la raíz que nos sirva de símbolo, es la indiferencia, polo opuesto de los celos y qui-

zás más dañosa que éstos, toda vez que los celos pueden curarse, y la indiferencia es una anemia moral que convierte la vida en una prolongada agonía.

La indiferencia en este caso se compone de incuria, de desidia, de abandono. Es, por desgracia, cosa corriente que al terminar el hermoso período de la luna de miel, se establezca entre marido y mujer una franqueza, que cuando es efecto de una ingenua sinceridad; es decir, cuando revela hasta los más recónditos secretos del alma, contribuye á estrechar y consolidar los lazos del matrimonio; pero que por el contrario los afloja y desata cuando revela las miserias y debilidades de los sentidos, las imperfecciones del carácter, y se convierte en continuas y desagradables manifestaciones de lo que calificamos falta de educación y que con más propiedad deberíamos llamar falta de delicadeza de sentimientos.

no se consigue ni consideración ni simpatía de los que con nosotros se comunican.

Claro es que lo que sale de adentro, como se dice vulgarmente, es el oro fino, y lo que sólo constituye una capa exterior, un barniz superficial, es el oropel; pero hasta los que no disfrutan la dicha de poseer el oro, hacen esfuerzos y sacrificios para adornarse con el oropel, por más que sepan que ni se engañan, ni engañan á la gente.

Es también muy frecuente que el marido sea víctima de las excitaciones nerviosas de la mujer, ó la mujer de los contratiempos que sufre ó de los desaciertos que comete el marido. El mal humor que nos producen las contrariedades, las heridas que sufre el amor propio, la ira que no hemos podido desahogar contra los que son más fuertes; todo esto viene á pagarlo como se dice en lenguaje vulgar *el último mono*. Pues bien, abundan los matrimonios en que el marido y la mujer alternan en el desempeño de este triste papel, cuando no es uno de los dos el que continúa y sucesivamente lo repre-senta.

Nos esmeramos en no causar la menor molestia á los conocidos, á los amigos, á los extraños, ante quienes mostramos una finura y una amabilidad forzadas, que en ocasiones se convierte en grosería cuando el instinto se antepone á la educación, y el egoísmo á la generosidad; y lo que hacemos por un desconocido ó un extraño, lo negamos al ser á quien más consideraciones y cariño debemos.

Podría extenderme mucho en este capítulo; pero seguramente lo completarán las lectoras añadiendo otros ejemplos que habrán visto ó quizás sufrido. Todos ellos son consecuencia de uno de los aspectos más lastimosos de la indiferencia. ¿Para qué sacrificarse, ni siquiera molestarse, piensan muchas personas, en hacer agradable á todas horas y en todas las circunstancias la vida de ese ó de esa, como suelen decir familiarmente las mujeres de sus maridos ó los maridos de sus mujeres?

Y sin embargo, esa y ese, deberían ser lo principal, lo primero, estoy por decir que lo único que inspirase los sacrificios; porque la generosidad y la abnegación que ejercitamos en favor de los demás, debían ser consecuencia de nuestro vivo deseo de que el hombre á quien amamos, la mujer que nos ha consagrado toda su existencia, ó los hijos que debemos á este amor, recogieran el fruto de nuestra abnegación y generosidad.

Pero ay! con la mejor buena fé, sin pensar, por costumbres, por inñitas causas que no nos explicamos; no siéndonos indiferente el esposo ó la esposa, llegamos á vivir á su lado con esa indiferencia intelectual y sentimental que considero como uno de los más apacibles é inadvertidos disolventes de la familia.

Continuaré esta plática en el próximo número.

Blanca Valmont.



Núms. 5 y 7.—Trajes de soirée para señorita.—Núm. 6.—Traje de recepción para señora.



## Carnet de la Moda.

Hasta los dos años, niñas y niños visten trajecitos idénticos; pero al llegar á esta edad se establecen diferencias en los respectivos trajes, en cuanto á



NÚMERO 8.

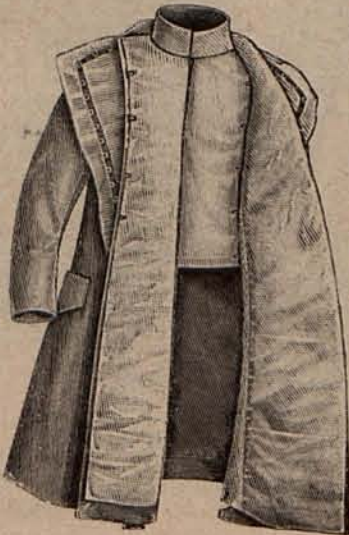
suelen dejar al descubierto los delanteros de la blusa ó chaqueta. Uno de éstos trajecitos, que se recomienda por su elegancia (véase el grabado número 14), es de lana glaseada azul gris. Faldita ple-



NÚMEROS  
9, 10 y 11.

Los trajecitos de lana escocesa, gózan también de los favores de la Moda; y el modelo más reproducido en estos momentos, se compone de una falda

Los trajes de lana escocesa, gozan también de los favores de la Moda; y el modelo más reproducido en estos momentos, se compone de una falda plegada en anchas palas planas y una chaquetita semi-entallada prolongándose en aldetas almenadas. Cada una de las palas de la falda y cada una de las almenas de la aldetas, están respectivamente adornadas con una aplicación de terciopelo negro cortada en punta por los dos extremos y sostenida por medio de dos botoncitos de nácar. Cinturón de terciopelo negro. Los delanteros de la chaquetilla, ámpliamente cruzados, se cierran por triple fila de botones de nácar. Un cuello vuelto y unos puños de encaje Renacimiento, etamine ó batista, almidonados y planchados con brillo en el último caso, completan este bonito traje.



NÚMERO 13.

pucha de la misma tela, ambas movibles, completan la prenda. Como tocado y con los trajecitos que acabo de describir, los niños usan grandes



NÚMEROS 14 y 15.



NÚMERO 16.

sombrero que completa el citado traje es de fieltro ó terciopelo color cobre, pequeño y redondo, guarnecido con una cinta de seda negra.

El modelo número 16 es de terciopelo azul zafiro. Pantalón bombacho ajustado sobre la rodilla por medio de elásticos interiores. Blusa semi-larga, con cuello vuelto, plastrón y corbata de seda marfil. Cinturón de piel color crema. Gorra de terciopelo azul zafiro, adornada con un ala de pluma blanca.

El modelo núm. 17, de vicuña verde



NÚMERO 20.

El grabado núm. 22, reproduce el clásico traje marineru, siempre lindo y siempre de moda. Es de sarga ó vicuña azul marino. Pantalón corto y recto, cerrado bajo la rodilla por medio de botoncitos de acero. Blusa fruncida en la cintura, abierta sobre un plastrón de faya azul marino, rayado por trencillitas de acero. El cuello vuelto que completa la blusa, es mitad de faya azul y mitad de raso blanco, adornado con trencillas de acero, y bajo él se anuda una ancha cinta de faya azul. Los dos modelos de trajes últimamente citados, tienen por complemento unos sombreros marineros de fieltro ó castor, con cinta de seda otomana.

Los niños de 5 á 12 años, usarán esta Primavera como abrigos de entretiempo, unos sobretodos ingleses sin esclavina, de forma muy nueva y elegante. Los grabados números 8, 18 y 19, reproducen bajo tres aspectos una de las prendas á que me refiero, confeccionada con lana labrada color tierra conocida.



NÚMERO 22.



NÚMERO 19.



NÚMERO 21.



NÚMERO 22.





Núms. 23 á 32.—Panorama de trajes y abrigos de entretiempo.



## Nuestros grabados.

## 1.—Traje y Salida de teatro.

El traje es de seda otomana verde musgo. Falda redonda con delantero y cuerpo-fichú, escotado en forma puntiaguda. Los delanteros lucen en calidad de adorno entredoses de encaje de plata dispuestos al través. Mangas abullonadas. Cinturón fruncido. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda otomana. Precio del patrón: 4 pesetas. La Salida de teatro es de terciopelo verde mirto, forrada por completo de raso verde agua. Su adorno consiste en un alto cuello escalonado, de muselina de seda verde mirto. Precio del patrón de esta prenda: 3 pesetas.

## 2.—Traje de mañana.

Falda de paño azul marino. Cuerpo-blusa de terciopelo escocés, de tonos azul marino, Corinto y paja. Este cuerpo se cierra delante por medio de botones de esmalte, y está ajustado por un ancho cinturón drapeado, de terciopelo azul marino. Las mangas son ajustadas, con hombreras sobrepuestas que parten del escote. Toca de terciopelo azul marino, adornada con un lazo plegado de sedalina color paja, y un grupo de plumas color Corinto, prendido por una hebilla perlada. Tela necesaria para el traje, 4 metros de paño y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 3.—Traje para calle.

La falda es de pekin de lana de tonos marrón y beige y carece de todo adorno. Chaqueta ajustada, de paño ligero color marrón, con delanteros plastrón, cerrados por doble fila de botones de nácar. La parte superior de espalda y delanteros, y la aldeta, lucen repetidas cenefas onduladas, bordadas con trencilla labrada del color del fondo. Mangas ajustadas. Sombrero de terciopelo marrón, adornado con una drapería de seda y un grupo de plumas beige. Tela necesaria para el traje, 7 metros de pekin de lana y 2 de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 4.—Traje para recibir.

De crespón de lana color hortensia. Falda lisa y cuerpo-corsete, sostenidos por anchas hombreras abotonadas sobre un primer cuerpo, de seda brochada, de tonos hortensia y negro. Las mangas, ajustadas, lucen hombreras sobrepuestas de seda brochada; tejido que también se emplea para el cuello recto que rodea el escote. Cinturón de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 8 metros de crespón de lana y 4 de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 5 y 7.—Trajes de soirée para señoritas.

El modelo núm. 5, es de muselina blanca moteada, sobre viso de tafetán de seda rosa muy pálido. Falda redonda y cuerpo corto, una y otro adornados con caprichosas grecas trazadas por medio de cintas de raso del color del viso. Mangas abullonadas. Cinturón de cinta rosa, anudado en la espalda formando un lazo de largas caídas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de muselina moteada y 12 de tafetán de seda. Precio del patrón: 4 pesetas.

El modelo núm. 7, es de sedalina azul porcelana. La falda se adorna con un motivo representando un lazo bordado con gruesas perlas, y un escarolado de gasa blanca. Cuerpo corto, en el que se reproduce el adorno de la falda. El cinturón que le ajusta se cierra en la espalda con un gran lazo cuyas cocas y caídas están bordeadas de escarolados de gasa. Mangas cortas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de sedalina y 4 de gasa. Precio del patrón: 4 pesetas.

## 6.—Traje de recepción para señora.

De faya color amaranto. Tres bonitos entredoses de encaje negro, dispuestos en forma ondulada, guarnecen la falda en su mitad inferior. Cuerpo corto, listado por entredoses análogos a los de la falda. Los delanteros están abiertos sobre una camiseta abullonada, de muselina de seda negra. Mangas ajustadas, con dobles hombreras plegadas. Tela necesaria para el traje, 16 metros de faya y 1 de muselina de seda. Precio del patrón: 3 pts.

## 23 a 32.—Panorama de trajes y abrigos de entretiempo.

Núm. 23.—Traje para señorita.—De lana diagonal color reseda. Falda lisa y cuerpo-blusa, montado el segundo en un canesú de seda del mismo color, cubierto de bordados ejecutados con diminutas perlas negras, y rodeado de una berta plegada. Las mangas abullonadas, son de seda con hombreras de lana diagonal. Toca de terciopelo color reseda, adornada con un motivo perlado y un lazo de raso. Tela necesaria para el traje 8



Núm. 34.—Traje para niña de 12 a 14 años.

tejido que desaparece casi por completo bajo caprichosas cenefas de terciopelo color vino de Burdeos, combinadas con arabescos bordados con *soutache* de seda negra. Esta chaqueta se cierra en el lado izquierdo por medio de broches interiores, y se completa con un cuello bordado. Toca de terciopelo color cobre, adornada con broches de perlas y un grupo de plumas negras. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

Núm. 28.—Chaqueta inglesa.—De paño glaseado

metros de lana diagonal y 4 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 24.—Traje para señorita.—De paño ligero color tórtola rosado. La falda luce en el bajo una original cenefa bordada con terciopelitos negros. Chaqueta-blusa, con delanteros cruzados adornados con una sola solapa. Esta prenda está bordada de igual modo que la cenefa de la falda, y se entalla por medio de un cinturón liso. Mangas ajustadas. Toca de terciopelo color tórtola, adornada con lazos y abullonados de seda del mismo color. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 25.—Traje para señora joven.—De lana glaseada verde acacia. Falda lisa y cuerpo corto ampliamente cruzado, cerrado por medio de dos bonitas sardinetas de pasamanería de azabache. El escote se rodea con un alto cuello *Valois*, del que parten dos solapitas cruzadas, uno y otras forrados de terciopelo negro. Cinturón de terciopelo negro. Sombrero de terciopelo negro, adornado con plumas sombreadas de tonos negro y verde acacia. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana y 1 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 26.—Traje para señorita.—Falda acanalada y chaqueta torera, de lana otomana color cereza, adornadas con rameados de aplicación recortados en terciopelo verde oscuro. La chaquetita se coloca sobre un cuerpo-blusa de sedalina color cereza, rayado por cenefitas de terciopelo verde oscuro. Mangas ajustadas, y carteritas que hacen juego con la chaquetilla. Toca de terciopelo y seda verde oscuro, adornada con grupos de rosas encarnadas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana otomana y 3 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 27.—Chaqueta elegante.—De seda labrada color

cobre muy oscuro; con broches de perlas y un grupo de plumas



Núm. 35.—Traje para niña de 5 a 7 años.

color hueso. La espalda, los delanteros, el cuello, las mangas, la aldeta y las caprichosas solapas que adornan los delanteros, lucen en calidad de adorno cenefas de terciopelo azul zafiro, tejido que así mismo se emplea para el cinturón. Sombrero de terciopelo azul zafiro, adornado con plumas y lazos de cinta color hueso. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

Núm. 29.—Traje para señora.—De lana color pizarra. Falda lisa. Cuerpo-blusa montado en un bonito canesú de pasamanería de acero y azabache. Los delanteros se cierran bajo un fruncido de terciopelo color pizarra. El cuello recto que rodea el escote, desaparece bajo una gola Enrique II, de sedalina color pizarra, bordeada de pluma negra y cerrada delante por una hebilla de acero. Mangas ajustadas, de lana, con acuchillados de terciopelo. Sombrero de terciopelo color pizarra, adornado con lazos de cinta del mismo color, prendidos por hebillas de acero. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana y 1 metro 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

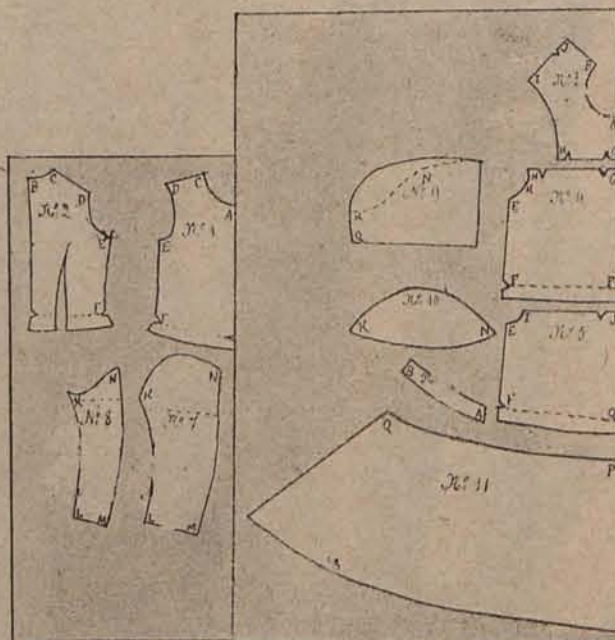
Núm. 30.—Traje para señorita.—De terciopelo ruso color lirio. Falda lisa. Cuerpo corto cubierto en parte por un cuello vuelto y plegado, adornado con cenefitas de trencilla rizada, del color del fondo, y volantitos de terciopelo negro. Las mangas hacen juego con el cuello vuelto. Cinturón de cinta de terciopelo color lirio, anudado sobre el costado izquierdo. Sombrero de terciopelo color lirio, adornado con una guirnalda de jacintos azules. Tela necesaria para el traje, 12 metros de terciopelo ruso. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 31.—Traje para señora joven.—De lana labrada gris acero. Falda lisa y cuerpo chaqueta con delanteros sueltos sobre una camiseta de sedalina gris perla, montada en un cuello recto, cerrado delante por un lazo mariposa del mismo tejido. El cuello vuelto y las solapas que completan el cuerpo, están forrados de seda gris perla y adornados con ligeros bordados de *soutache* de acero. Mangas lisas. Sombrero de fieltro gris adornado con un pájaro fantasía. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana y 2 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 32.—Traje para señorita.—Falda de lana moaré color tierra cocida. Cuerpo-blusa de seda otomana color salmón, adornado con cenefitas cruzadas, de terciopelo del color de la falda; tejido del que también son el cuello-estrella que rodea el escote y el cinturón. Mangas fruncidas. Toca-boina de terciopelo color salmón, adornada con plumas mordora-

## PATRON CORTADO (correspondiente a la Segunda edición y a la Edición completa.)

## TRAJE PARA NIÑA DE 6 A 8 AÑOS



Croquis de las piezas del patrón del traje para niña de 6 a 8 años.

## EXPLICACIÓN

Este patrón se compone de 11 piezas.  
Pieza núm. 1.—Forro del delantero del cuerpo, cortado en la tela doblada, sin costura.  
Pieza núm. 2.—Forro de la espalda: una pinza poco profunda, sirve para entallarlo. Esta pieza se une a el forro del delantero por las letras E, F, C y D.  
Pieza núm. 3.—Canesú cortado en la tela doblada, y cerrado en la espalda.  
Pieza núm. 4.—Delantero fruncido, cortado en la tela doblada, unido al canesú por las letras G y H.  
Pieza núm. 5.—Espalda fruncida, unida al canesú por las letras I y J, y al delantero por las letras E y F.  
Pieza núm. 6.—Cuello recto, cortado en la tela doblada, sin costura y unido al canesú por las letras A y B.  
Pieza núm. 7.—Hoja de debajo de la manga.  
Pieza núm. 8.—Hoja de encima de la manga, unida a la hoja de debajo por las letras K, L, M y N.  
Pieza núm. 9.—Hombrera abullonada, cortada en la tela doble. Una línea de puntos trazada en la parte superior de los patrones de la manga, indica la colocación de esta hombrera.  
Pieza núm. 10.—Hombrera acampanada, que se coloca sobre la hombrera abullonada, a la que está unida por las letras N y K.  
Pieza núm. 11.—Falda negada. Se corta en la tela doblada, sin costura delante, forrándola por completo de satén ó percalina asargada. Tela necesaria para el traje, 1 metro 50 centímetros de lana de 120 centímetros de ancho.



Núm. 36.—Traje para niña de 6 a 8 años



das. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana moaré y 5 de seda otomana. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 33.—Abrigo para niña de 4 á 6 años.

De terciopelo coral. Espalda y delanteros, son rectos y están plegados en anchas palas. El adorno de esta prenda, consiste en un cuello esclavina rodeado de cenefas escaroladas, de raso negro. Mangas huecas. Capota *beguin*, de terciopelo coral, adornada con un lazo de terciopelo negro. Precio del patrón del abrigo: 2 pesetas.

### 34.—Traje para niña de 12 á 14 años.

De lana azul gris. Cenefas de terciopelo azul oscuro, cruzadas en el delantero, guarnecen la falda. Cuerpo-blusa acentuadamente abierto sobre una camiseta de seda maíz, rodeada de un cuello vuelto de lo mismo. Mangas ajustadas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

### 35.—Traje para niña de 5 á 7 años.

De lanilla beige. Espalda y delanteros, fruncidos, parten de un canesú de encaje crema, rodeado de una doble berta fruncida. Los contornos de esta y el bajo de la falda, lucen trencillas de lana beige dispuestas á modo de cenefas. Mangas ajustadas, y puños haciendo juego con el canesú. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

### 36.—Traje para niña de 6 á 8 años.

Es de lana rosa pálido. Faldita nesgada, unida á un cuerpo-blusa abrochado en la espalda, montado en un canesú cuadrado. Este, el cinturón, la faldita y las segundas hombreras de las mangas, lucen terciopelitos negros de un centímetro de ancho, cosidas á modo de cenefas. El patrón cortado de este traje, se reparte con la Segunda edición y la Edición completa del presente número.

## El Viquirín acuarela.

Traje de Primavera.—De lana brochada de seda de tonos heliotropo y hortensia, y seda glaseada del último color. El delantero y los paños de los costados de la falda, son de lana brochada; los paños de detrás y el volante que completa el delantero, de seda glaseada realizado el segundo por un agremán de pasamanería de seda de tonos oro viejo y negro. Cuerpo-blusa de lana brochada, escotado sobre una camiseta de seda. Mangas de lana con hombreras de seda. Gola y vuellitos de encaje. Sombrero de paja de seda color madera, adornado con plumas grises y grupos de flores amarillas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana brochada y 6 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

## A la luz de la lámpara.

Ante el altar.—Cada cosa en su tiempo.—Bondad divina.  
—La marquesa de Apezteguía.—Una señorita de Madrid á otra de provincia.—Para Pascuas.

INCLINADAS ante el altar, desprovistas de todo adorno y envueltas con el encaje de la mantilla, nadie reconocería hoy aquellas arrogantes y bellísimas cabezas que se erguan gallardas en el baile que se celebró el Domingo de Carnaval en la embajada de Italia.

Cada cosa en su tiempo.

Ayer fué día de pelear como caballeros—decía Padilla á uno de sus compañeros de suplicio que marchaba con demasiada arrogancia al patíbulo—y hoy es día de morir como cristianos.

Parodiémos la frase; y si ayer fué día de lucir galas y de permitirse el baile, hoy es día de rezar y hacer penitencia, aunque sea para volver á empezar, como dijo nuestro gran poeta, el insigne D. Ramón Campoamor.

Si la religión no nos impusiera esta temporada de cuaresma habría que inventarla, porque no hay nada más conveniente para el cuerpo y para el alma que ese período de reposo en que toda agitación cesa, en que puede cada cual recogerse, evocar sus recuerdos y gozar de esa existencia íntima que tiene tantos encantos cuando se sabe pensar y sentir.

La protagonista de *La duda*, el drama de Echegaray que representan en el Teatro Español, tiene cuando se vuelve loca una dulce y singular locura. Cree que se ha vuelto niña, busca el regazo de su madre y se complace en oír los cuentos y canciones que hicieron la delicia de su infancia.

Volver á ser niños, olvidar todas las tristezas del presente, no atligirnos con las inquietudes del porvenir sería indudablemente muy grato, y algo nos acerca á esto el período de oraciones y recogimiento en que estamos.

Yo creo que una de las mayores mercedes que Dios nos ha dispensado ha sido la de ocultarnos el porvenir, porque de este modo podemos gozar de alguna felicidad.

¡Qué feliz aparecía, por ahora hace un año, la marquesa de Apezteguía recién llegada á Madrid! Muchos se afanaban por obsequiarla; el señor Cánovas del Castillo, Presidente del Consejo de Ministros, dió en su obsequio un gran banquete en el que se lucieron todos los esplendores de la famosa residencia que pasará á la historia con el nombre de *la Huerta*.

Si en aquella noche en que al parecer todo sonreía, á los que asistían á la fiesta, un mago hubiera dicho al amo de la casa:—¡No pasará mucho tiempo sin que seas asesinado!—Y á la marquesa joven, hermosa y feliz:—¡El año próximo por ahora serás cadáver!—hubiera sembrado el espanto en su espíritu y en el de los comensales.

Nadie sabía lo que iba á pasar, todos estaban contentos; y en poco tiempo ¡qué mudanzas!

La marquesa de Apezteguía estaba contentísi-

ma en Madrid; nuestra sociedad, nuestro trato la encantaban y había decidido fijar aquí su residencia. Su marido tenía necesidad de volver á Cuba para arreglar sus negocios y ella en tanto se quedó aquí arreglándole la casa que había alquilado en la calle de Alcalá.

La víspera de la partida del marqués hubo reunión en casa de la marquesa de Squilache y asistió á ella el matrimonio.

—Vaya usted tranquilo—dijo la dueña de la casa al marqués—que aquí procuraremos distraer á la marquesa y la cuidaremos mucho.

—Me voy tranquilo, porque se queda muy contenta.

—¡Oh, muy contenta!—exclamó la marquesa. No sé lo que me pasa en este Madrid, que me parece que he vivido en él toda mi vida y que á ustedes los conozco desde hace mucho tiempo. En París tengo casa, familia y hasta panteón, añadió sonriendo, como todos los que ven muy lejos la muerte. Y sin embargo, allí no me encuentro tan bien como aquí.

El marqués partió y la marquesa se quedó entre nosotros, y al poco tiempo, uno de los días en que era mayor el bullicio carnavalesco en la calle de Alcalá, y en que los ecos de alegría llegaban hasta su dormitorio, la noble dama espiró sin que su amante esposo pudiera recoger su último suspiro.

¡Qué dolores tan grandes hay en la vida! Por eso es preciso no olvidarnos de mirar de cuando en cuando al cielo y pensar que esto es muy transitorio.

El Carnaval pasado fué demasiado bullicioso; pero si han ganado algo el comercio y la industria, podemos perdonárselo. El alcalde remitió cinco mil pesetas á la hospedería de *El Imparcial*, donde se cuida á los soldados que llegan enfermos de Cuba y Filipinas, y este producto del Carnaval, servirá para algo bueno y mitigará las censuras que se formulan por haber celebrado fiestas, cuando el país sufre tantas amarguras.

—Pero si somos así ¿qué le hemos de hacer?—dicen los que defienden los festejos. Ya se sabe que, genio y figura hasta la sepultura. Además, de este pueblo que con tanta facilidad se divierte, salen los soldados que con tanto heroísmo se batían; y sino fuera por esta especialidad de nuestro carácter nacional, no se darían tipos como los que van á la guerra cantando y tocando la guitarra y dispuestos á renovar las hazañas de aquel famoso general *No importa*, que tantos prodigios hizo en la guerra de la Independencia.

\*\*\*

He leído una carta en que una señorita de Madrid cuenta á una amiga suya de provincias, lo que vió en el baile de cabezas que se celebró en la embajada de Italia, y tiene cosas verdaderamente deliciosas.

—Yo no sé lo que pasa en esta clase de bailes—la dice—pero hay feos que parecen guapas y guapas que resultan feas. Ya te acordarás de Luisita, á la que en el colegio teníamos por una negrita, pues se arregló de modo que parecía bella.

Esto que no se explica la niña madrileña, consiste en que para un baile de trajes elige cada cual lo que mejor la sienta, y esto no puede menos de resultar bien.

No hay mayor absurdo que pretender que rubias y morenas, delgadas y gruesas, altas y bajas, estén igualmente bien con un mismo figurín como la Moda exigía en los tiempos en que no era tan observadora como ahora, de los preceptos del Arte.

Si una mujer bajita y delgada se pusiera todas las joyas que la marquesa de la Laguna, lució en el baile de la embajada de Italia, no se la podría ver.

El pavo real que llevaba en la cabeza Candelaria Barrenechea, necesita una estatura como la suya. Una gruesa habría estado horrible con el precioso traje de *Directorio* que lució la señorita de Hernández Cruick, ó con el de griega, que tan admirablemente sentaba á la marquesa de Balaños.

Ya por lo menos, hasta Pascua, no se volverá á bailar en Madrid, y quiera el cielo que para entonces se pueda rendir culto á Terpsicore con más tranquilidad que hasta ahora; porque, francamente, no es nada grato bailar sobre un volcán, y leer al día siguiente de una fiesta noticias dolorosas.

El Abate.

Siempre hay pliegos de la novela en publicación para las nuevas suscriptoras que deseen tener completas las obras. El precio de cada pliego de 8 páginas, es 5 céntimos.

## El feminismo.

Mad. Edmond Adam.

VOY á aumentar la galería de las más célebres é importantes feministas, ofreciendo á las lectoras el retrato de la por distintos conceptos ilustre escritora Julia Lamber, más conocida con el nombre de Madame Adam. Desde 1879 publica en París la *Nouvelle Revue*; y aunque ya era conocida y estimada antes de dar á luz esta importante revista, los artículos políticos, filosóficos y literarios que ha insertado en ella, la han adquirido tal reputación que en la actualidad es considerada como una de las glorias del periodismo moderno.

En su juventud publicó algunas novelas; pero no alcanzó una verdadera reputación hasta que apareció su libro *Ideas anteproudhonianas sobre el amor, la mujer y el matrimonio*.

Atraverse á combatir á Proudhon cuando disfrutaba del mayor prestigio, fué considerado un acto temerario; pero la joven escritora atacó con tan vigoroso raciocinio y tanta vivacidad al célebre filósofo, que consiguió un señalado triunfo comenzando desde entonces su gran notoriedad.

Ha escrito y publicado numerosas novelas, entre las que gozan de fama las tituladas: *Mi aldea*, el *Mandarin*, *En los Alpes*, *La educación de Laura*, *Juan y Pascual*, *la Fea* y *la Canción de los recién casados*; pero si es apreciada por sus obras de imaginación, sus grandes triunfos los ha alcanzado con los trabajos de reflexión. Sus estudios sobre la política de las principales naciones de Europa, publicados en la

Mad. Adam.

*Nouvelle Revue*, han demostrado que respecto de los intereses que entraña el concepto patria, la mujer puede prestarles un concurso semejante al que les consagra el hombre.

Mad. Adam ha logrado ser considerada como una gran escritora, sin perder sus encantos de mujer bella y amable. En su salón se reúnen todas las notabilidades de la ciencia, la política, la literatura y el arte; y en medio de estas personas ilustradas, brilla con los atractivos del talento, siendo la feminista más *femenil* de cuantas abogan por el triunfo del feminismo.

Como el retrato físico que reproduce el grabado que aparece en esta página, no sería completo sin el retrato moral, siguiendo la costumbre que he establecido voy á reproducir algunos fragmentos de uno de sus más importantes escritos relacionado con las condiciones que atribuye á la mujer.

«Lo que más me ha chocado en los hombres—dice—después de la hipocresía con que censuran los vicios femeninos, excitados y sostenidos por la corrupción masculina—es el profundo desdén con que tratan á la mujer cuando llega á la edad madura. En cuanto las canas coronan su frente, los reformistas más sentimentales cesan de preocuparse de su suerte. El hombre á los treinta y cinco ó cuarenta años es considerado con aptitud para desempeñar toda clase de cargos ó empleos; hasta llegar á esa edad inspira poca confianza, antes no se considera como completo su desarrollo intelectual. Necesita, pues, de treinta y cinco á cuarenta años para tener individualidad moral y adquirir una fisonomía.

«Por qué razón ha de considerarse que la edad en que el hombre empieza á ser algo en el mundo, ha de ser la edad en que la mujer pierda las condiciones de su existencia social?

«Por lo visto, la mujer no pasa de ser flor: sólo los hombres tienen el privilegio de ser fruto.

«No habiéndose considerado hasta el presente la mujer más que como un elemento de conservación de la especie humana, sólo ha tenido un valor como belleza ó como maternidad. En una sociedad creada por los hombres en beneficio suyo, la mujer no ha sido considerada más que como esposa y como madre; pero digan lo que quieran los que tal aberración sostienen, la mujer es una individualidad libre, una actividad intelectual y moral y por tanto debe tener y tiene valor propio.

«La mujer puede desarrollar su inteligencia del mismo modo que el hombre.

«Si á los veinte años realiza la belleza; bien puede asegurarse que á esa edad no ha desarrollado todas las cualidades de su ser.

«Su inteligencia y su corazón, necesitan para llegar á la madurez el mismo período de tiempo que en el hombre, y como él puede llegar á comprender las ideas y los intereses generales por medio de la aplicación y el ejercicio de su inteligencia.

«Es como el hombre una conciencia y una inteligencia; y como él puede progresar indefinidamente hasta que sus órganos se fatiguen ó se agoten.

«Es necesario, por tanto, que nuestros amos y tiranos reconozcan, que una mujer que no pretende agradar por su belleza física y que no está preocupada de los cuidados de la familia puede aún servir para algo; prestar servicios á la sociedad; producir bajo el punto de vista del arte, de la industria ó del comercio, y que el tiempo que puede emplear de este modo fuera de la órbita de la familia, representa por lo menos las dos terceras partes del período ordinario de su vida, lo cual vale la pena de ser tomado en consideración.

«Por lo demás, no hay quien no reconozca que hay mujeres que se gobiernan admirablemente para dominar en las esferas del arte, de la industria, del comercio y hasta para hacer lo que quieren de su marido. Son consideradas como excepciones; pero éstas excepciones son bastante numerosas para poder constituir una regla general.

«Bajo este punto de vista, lo que debe hacerse es considerar por lo que hacen algunas, lo que harían todas sin las limitaciones á que viven sujetas.

«En cuanto á la madurez moral de la mujer, vergüenza me daría demostrarla. Los que no la perciben, son ciegos; y aún diré más, aunque andan por el mundo hay que considerarlos como autómatas ó como cadáveres que se mueven.»

Por los fragmentos que acabo de copiar, se vé que Mad. Adam como todas las señoras de sano juicio, no quiere que la mujer deje de cumplir su misión providencial; pero creo y en mi concepto un gran acierto, que la que por circunstancias fortuitas no puede ser esposa y madre, debe tener abiertas todas las puertas á la actividad de su inteligencia; y que las que son esposas y madres, después del período en que han encantado con su belleza y sus sentimientos puedan ser consideradas, oídas y estimadas por su reflexión y su experiencia, disfrutando de todos los derechos para reemplazar al esposo que no cumple sus deberes ó al que cumpliéndolos, ha bajado al sepulcro dejando á la viuda al frente de la familia.

En esto estamos conformes ¿no es verdad?

Mario Lara.

## Preguntas y Respuestas.

**Mariposa blanca.**—Mil gracias por su cariñosa carta.—Desde hoy cuento á usted en el número de mis buenas amigas, y ruego á V. disponga como guste de mi inutilidad.—En contestación á su primera pregunta, diré á V. que los fichús María Antonieta están muy en favor en calidad de adornos sobrepuños, y que se confeccionan con gasa ó muselina de seda crema, azulina, rosa ó malva. Por un capricho de la Moda, que resulta de exquisito buen gusto, las lindas adiciones á que me refiero se prenden graciosamente en el pecho, el hombro izquierdo ó la cintura con un grupo de flores naturales del color del tejido empleado en su confección: rosas té, si es crema, jacintos rosados ó azulados, si es rosa ó azulina, y violetas si es malva.—En cuanto á su segunda consulta, opino que debe V. adelantarse á visitar á su antigua amiga; pues hay casos, y éste es uno de ellos, en los que el afecto debe sobreponerse á la etiqueta.—Tomo nota de su lindo pseudónimo y tendré mucho gusto en verle revolotear amenudo sobre mi mesa, pues le considero como halagüeño presagio.

**16 de Febrero.**—Suprimirlo por completo es imposible, porque depende más que nada de su temperamento y robustez que nada deban dejar que desear; pero puede V. atenuar en lo posible lo que tanto la contraría, sometiendo á una alimentación ligera en la que dominen las legumbres y privándose del vino y demás bebidas alcohólicas. Como tratamiento externo aconsejo á V. el uso de la *Crema de la Meca*, después de haberse lavado el rostro con agua pura adicionada de algunas gotas de zumo de limón.—Es usted muy buena al darme las gracias, pues no las merece lo que sólo es buena voluntad de servir y complacer á mis amables favorecedoras.

**M. D. U.**—La sarga es un tejido que se usa en todas las estaciones y siempre con buenos resultados. Debe V. elegirla de un tono azul marino ó verde reseda, confeccionando el traje corte de estilo sastre.—Si, señora; se publicará tan pronto como le llegue su turno.—En el *Carnet* del presente número encontrará V. cuantas noticias desea acerca de los trajes para sus niños, y además muy lindos modelos que reproducir.—Es un poco pronto para el sombrero de paja; debe seguir usando hasta Abril ó Mayo la gorra de paño forma marinera.—Diga V. á esa señorita, que las chaquetas-blusa siguen muy en favor.—Nada de eso; y no debe V. vacilar en escribirme siempre que se la ocurra, segura de proporcionarme un placer.

**Caliope.**—Es V. la amabilidad personificada, y al someterme sus dudas honrándome con su confianza, me dispensa un favor que estoy muy lejos de no agradecer.—Contestaré á sus preguntas guardando el mismo orden con que me las dirige á fin de evitar confusiones: 1.<sup>a</sup> Debe V. hacer con las tiras de encaje y las tiras de raso, colocadas al través, un fondo al que servirán de marco una tira de encaje, otra de raso y por último una puntilla de encaje, las tres dispuestas á modo de cenefas.—En lugar de las tiras de raso, puede V. emplear, porque resulta más moderno, cintas de moaré, verde musgo, malva, lirio ó color paja; colores que resultan menos vistos que el grana, el azul y el oro viejo, tan empleados en



esta clase de labores. Sobre las citadas cintas se bordan guirnalda de florecitas, con seda blanca ó de diferentes tonos del color del fondo.—Si repasa V. las Hojas de labores de nuestro semanario, es casi seguro que encontrará V. un dibujo de su gusto para la labor de las cintas: en caso contrario no deje de decírmelo y lo publicaremos en el periódico cuando le llegue su turno, ó lo mandaremos hacer á uno de nuestros dibujantes como encargo particular, si tiene V. mucha prisa.—2.<sup>a</sup> De tul griego color crudo, adornado con aplicaciones de raso representando flores ó arabescos, cosidos por medio de cordones de seda ó soutache rizada de seda y metal.—3.<sup>a</sup> Únicamente mediando una íntima amistad.—4.<sup>a</sup> El nombre á que se refiere V. se ha publicado ya varias veces.—No puedo complacer á V. en esto porque ni necesita V. la una ni tampoco le hace falta la otra.

Margarita.—Hay varios modelos de papel de cartas para señoritas que gozan igualmente de los favores de la Moda. Citaré á V. como muy elegante el papel graneado, blanco hueso, de forma cuadrada ó apaisada, adornada con sencillas cifras grabadas en oro ó acero en el centro ó en una de las esquinas de la segunda carilla del papel.—2.<sup>a</sup> Siempre al terminar, debajo de la firma y en uno de los extremos inferiores del papel.—3.<sup>a</sup> Si, señora; no hay inconveniente.—En libranza del Giro Mútuo, letra de fácil cobro ó sellos de franqueo, certificando la carta en el último caso.—Gracias á V. por las amables frases que me dedica y por la amistad que me ofrece, y acepto con el mayor gusto.

Vinda de B.—Los mantos de luto modernos, carecen de velo.—Las trencillas de lana labrada, negro mate, están bien admitidas como adorno de los trajes de luto.—Una chaqueta muy entallada, con cuello Valois prolongándose en sola-

pas cuadradas.—Para cerrar los delanteros, puede V. emplear botones de tela ó esmalte, ó bien sardinetas de pasamanería de lana negro mate.—El patrón de una chaqueta cuesta 2 pesetas.—No hay de qué.

Rubia albina.—Debe V. armar los bieses de terciopelo con tiras de linón, único medio de que sienten bien sobre el fondo.—Las plumas blancas están muy de moda y se emplean con gran éxito para adornar sombreros de entretiempo.—La esclavina que me describe V. no admite más reforma que reemplazar el cuello vuelto que rodea el escote, con otro Valois, bordeado de pluma.—La Crema que cita V. me es completamente desconocida y por lo tanto no puedo expresar mi opinión acerca de sus efectos.

Le adoro por lo simpático.—Contestación á sus preguntas: 1.<sup>a</sup> Tomo nota de su encargo, que será atendido lo antes que nos sea posible.—2.<sup>a</sup> El peinado más gracioso para una niña de 11 años, consiste en largos bucles que caigan sobre la espalda y sirvan de marco al rostro.—3.<sup>a</sup> Un año: seis meses de luto riguroso, y otros seis de alivio.—4.<sup>a</sup> En la Hoja de lencería de nuestro semanario hemos publicado muy lindos modelos de las prendas á que V. alude.—5.<sup>a</sup> El que V. usa no es tan antiguo.—Tinta negra.—6.<sup>a</sup> De 4 á 6 de la tarde.—7.<sup>a</sup> Una joya de oro y pedería.—8.<sup>a</sup> Pañuelos de encaje ó batista, con cenefas bordadas los últimos.—9.<sup>a</sup> Cortar un poquito sus extremos una ó dos veces al año.—10.<sup>a</sup> Aconsejo á V. un traje de seda heliotropo, adornado con terciopelo del mismo color y encajes blancos, y una toca de terciopelo heliotropo, adornada con un grupo de plumas blancas.—Nada tengo que dispensar á V. como no sea mi simpatía y afecto. M. R.—Tomo nota de su encargo.

Andaluz de poniente.—El moaré antiguo de dibujo muy grande, es tejido muy de moda y á

propósito para el traje negro de vestir que piensa usted hacerse.—La falda no necesita ningún adorno y el cuerpo, que debe afectar forma de chaquetita, estará abierto sobre una bonita camiseta de encaje crema ó tul negro, perlado de azabache.—Si, en cuanto á las mangas ajustadas.—Son pequeñas, y las hay de oro bruñido y de oro esmaltado.—Tendré mucho gusto en recibir noticias de V. tan á menudo como V. quiera.

La Secretaria.

### Recetas de la mujer casera.

Para zurcir sin aguja ni hilo las roturas de las prendas de vestir.—Cuando se ha hecho un *siete*, como vulgarmente se dice, en una prenda de paño, lana ó cualquier otro tejido fuerte, se compone hasta el punto de que el zurcido no se conozca, colocando entre el forro de la prenda y la parte rota ó pura y simplemente entre el *siete* y un papel de consistencia, una delgada hoja de *gutta-percha* y pasando por encima una plancha muy caliente. La *gutta-percha*, que se funde á 40 grados, se ablanda, forma una completa soldadura y rara vez vuelve á romperse la tela por el sitio zurcido de este modo mecánico, que como he dicho, disimula lo que podríamos llamar cicatriz.

### Pensamientos.

El mejor medio de conocer á los demás, es empezar por conocerse bien cada cual.

Philarete Charles.

\*\*\*

En amor, las retiradas constituyen los mejores triunfos.

Napoleón I.

\*\*\*

La pluma con más libertad que la lengua, suele dar á entender á quien quiere, lo que en el alma está encerrado; que muchas veces la presencia de una cosa amada, turba y enmudece la intención más determinada y la lengua más atrevida.

Cervantes.

### Memento.

Los Tribunales han condenado recientemente al fabricante de un cold-cream que hacía pasar su especialidad por la verdadera Crema Simón.

### OBRA DE PÉREZ GALDÓS

Las obras completas del célebre novelista, forman 67 volúmenes; (38 á dos pesetas y 29 á tres), y se venden tomándolos de una vez: por 130 pesetas. Adquiriendo los 67 volúmenes en 7 veces:

De 2 ptes.	De 3 ptes.	De 4 ptes.	De 5 ptes.	De 6 ptes.	De 7 ptes.
1. <sup>a</sup> —Diez volúmenes. . . . .	2. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	3. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	4. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	5. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	6. <sup>a</sup> —id. id. . . . .
7. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	8. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	9. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	10. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	11. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	12. <sup>a</sup> —id. id. . . . .
13. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	14. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	15. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	16. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	17. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	18. <sup>a</sup> —id. id. . . . .
19. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	20. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	21. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	22. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	23. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	24. <sup>a</sup> —id. id. . . . .
25. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	26. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	27. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	28. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	29. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	30. <sup>a</sup> —id. id. . . . .
31. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	32. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	33. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	34. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	35. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	36. <sup>a</sup> —id. id. . . . .
37. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	38. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	39. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	40. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	41. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	42. <sup>a</sup> —id. id. . . . .
43. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	44. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	45. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	46. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	47. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	48. <sup>a</sup> —id. id. . . . .
49. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	50. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	51. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	52. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	53. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	54. <sup>a</sup> —id. id. . . . .
55. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	56. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	57. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	58. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	59. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	60. <sup>a</sup> —id. id. . . . .
61. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	62. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	63. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	64. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	65. <sup>a</sup> —id. id. . . . .	66. <sup>a</sup> —id. id. . . . .
67. <sup>a</sup> —id. id. . . . .					

LOS TOMOS Y OBRAS SUELTAS, A SUS PRECIOS

LOS PAGOS HAN DE SER AL CONTADO

Al pedido se acompañará el importe en libranzas del Giro Mútuo, cartas-órdenes, letras de fácil cobro ó sellos.—Todos los envíos se certificarán. Este gasto y el de franqueo son de cuenta de la Casa.

Los pedidos, con arreglo á las combinaciones indicadas en este anuncio, ó por tomos sueltos, se dirigirán al Sr. Administrador de las Obras de Pérez Galdós, calle de Hortaleza, 132, Madrid.

Las señoras suscriptoras de LA ULTIMA MODA, pueden dirigir sus pedidos á nuestra Administración y se las servirá en las mismas condiciones.

◆◆ Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris ◆◆

## Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

## ROB BOYVEAU L'AFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal. Prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES. Acoritad de la Sangre, Herpetismo, Acanthosis, Dermatitis.

CH. FAVROT y C<sup>ia</sup>. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

## APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

## SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

## PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París. Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 34, Rue de Seine.

## ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA. Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos. Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

## GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz. Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

## PUREZA DEL CUTIS LA LECHE ANTEFELICA

para ó mezolada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPULLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUGAS PRECOSES, EFLORESCENCIAS, ROJECES y conserva el cutis limpio y terso. En París, 16, St-Denis, 16. Pone y conserva el cutis limpio y terso. GANDES et C<sup>ia</sup>.

### El mejor Calmante

## JARABE BERTHÉ

contra: TOS, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma: *Berthé*

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>o</sup> Saint-Denis, PARIS.

## VINO AROUD

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MÉDICOS.

DOS FÓRMULAS:

### I — CARNE - QUINA

En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles ó Influenza.

### II — CARNE-QUINA-HIERRO

En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las colonias y Malaria.

Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendadas por el mundo médico.

CH. FAVROT y C<sup>ia</sup>, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

## Jarabe Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ. Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

## Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S<sup>ad</sup> de F<sup>ia</sup> de París.

LABELONYE y C<sup>ia</sup>, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

## ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE

Curados por el Verdadero. Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

## Agua Léchelle

HEMOSTATICA. — Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espasmos de sangre, los catarros, la disentería, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa. — Depósito GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en París.

## PILDORAS y JARABE de BLANCARD

con Ioduro de Hierro inalterable CONTRA

la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilación, la Escrófula, etc. Evítase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en París. Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

## Dentición JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exíjase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del Dr. DELABARRE.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>o</sup> Saint-Denis, Paris, y Farmacias.

## PATE EPILATOIRE DUSSEY

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta particular de «La Última Moda».